

**PRODIGIOSA VIDA,
ADMIRABLE DOCTRINA,
PRECIOSA MUERTE
DE LOS VENERABLES HERMANOS
LOS
FILOSOFOS LIBERALES
DE CADIZ;
SU ENTIERRO Y ORACION FÚNEBRE HASTA EL
REQUIESCANT AMEN.**

**Por D. F. A. y B., Filósofo de Antaño, devoto de los
Venerables.**

**CADIZ:
IMPRESA DE LEMA,
1813.**

*Difficili est satiram nom scribere ; nam quis iniqui tam patiens , tam
ferreus ut teneat te.*

Jubenal Sat. I. v. 30

Mas quién podrá detener
La sátira y no reir
Viendo á los necios vivir
Pagados de su saber.

DEDICATORIA

A LOS VENERABLES HERMANOS

LOS

FILÓSOFOS LIBERALES DE CADIZ.

Venerables hermanos : quando los poetas antiguos, los amantes modernos , y quantos anduvieron en todos los siglos calientes de casco y con cresta levantada , notaban en su corazon las dulces heridas de Cupido , y la viva llama de la graciosa Venus , pedían á naturaleza y á todas sus producciones , celebrasen con ellos *la fermosura* de su sin par Dulcinea.

Diverso rumbo tomó un sábio antiguo celebrando á una heroína : refiere sus gracias y dones, y concluye últimamente diciendo : dadle el fruto de sus manos y celébrele sus obras. Habiendo de tratar materias serias , prefiero el segundo rumbo por parecerme mas sério: celebraré primero vuestras glorias , hermanos venerables : diré sois claras lumbreras del orbe , sois los últimos de España; vuestra luz disipa sus tinieblas; no hay un pequeño rincon donde no resuene vuestra fama, agregais nuevos prosélitos y á vuestras aras diezman almas. No está la mía contenta ; soy estéril de conceptos, y me faltan expresiones dignas de vuestra grandeza. ¿Qué haré? Os ofreceré el fruto de vuestras manos : os alabarán vuestras obras , vuestros libros y milagros : las virtudes han de reformar vuestro elogio , y la vida admirable de vuestros hijos é hijas publicará vuestra gloria. Os ofrezco un pequeño don

el mínimo de mis servicios: mi talento no dió mas. Lo aceptareis con agrado si advertísoslo ofrece vuestro apasionado hermano F. A. y B., llamado nuevamente, = *El Filósofo de antaño*.

A mi querido lector dos palabras.

Habiendo sufrido larga navegacion por el inmenso mar de las ciencias, contiúas vigiliás, perpetuos sudores, altos juicios de Dios me conduxeron á Cadiz: los libros de la nueva filosofía me abrieron los ojos: exclamé: veo nueva luz, cielo nuevo y tierra nueva. Españoles, ¿seguireis en las tinieblas del error? ¿Abriréis los ojos para ver la luz? ¿Hareis el debido aprecio? ¿Recibireis con agrado á los nuevos evangelistas? Teneis estrechas tragaderas, y vuestra cerviz es dura; vuestro corazon incircunciso, despreciará el nuevo evangelio filosofal, y se verá en la nueva precision de abandonaros y marchar á otros países donde produzca su fruto. Verifique Dios mi profecía como mi alma desea, y pido incesantemente. Entiéndase solamente quanto á la primera parte.

Siempre hubo historiadores de los varones ilustres, de los reformadores de la iglesia, del estado y de los cláustros. Tuvo su historiador Dulcinea, el Penene y Gran Tacaño, y aun los polvos de la madre Celestina tuvieron y tienen quien los alabe: ¿sufriremos no haya un historiador y panegirista de los venerables hermanos filósofos liberales? ¿De los héroes admirables en sus obras, temibles en sus proyectos, y excelentes en su doctrina?

Á mí quedó reservada la obra: grande atrevimiento es. Verdad. Habilidad suma pide. Lo conozco. Niña es en negocio tal la consumada prudencia. Lo que la vista alcanza no llega, ni basta un estudio impro-

bo. Gerarquía superior es la de los venerables: yo los miro ante mis ojos: á cada instante los veo: los hombres me pedirán con razon copia del original. ¿Podrá haber yerro pequeño? ¿El mínimo de los aciertos será sin intencion suma? Si el pintor toma las medidas y perfiles, y copia los movimientos y semblantes, competirá con Apeles. ¿El acierto y habilidad darán á luz la grandeza de unas almas ataviadas con los celestiales dones? Si avanzo á ser pintor original, la historia deberá ser superior á la variedad de opiniones, mudanza de leyes y carcoma de los tiempos. ¿Dexará alguno de acobardarse habiendo de referir la prodigiosa vida, excelente doctrina, preciosa muerte, y aun las exéquias y oracion fúnebre hasta el último requiescant de los venerables hermanos filósofos liberales, hombres nuevos en nuestro suelo, ángeles en carne mortal, maestros de la verdad, de aquella verdad primogénita de la mentira, del error, de la intriga, de la irreligion y de la anarquía, de aquella verdad fomentadora del regicidio, del deísmo, materialismo y ateísmo, de aquellas que primero engendró los espíritus fuertes, despues libres, y últimamente liberales?

Oigo tu objeccion, lector mio: voy á responderte: sí, anuncio la próxima muerte de los venerables hermanos quando disfrutan al parecer completa salud, y viven y beben frescos. Ahí veras lo delicado de mi olfato: no en valde mi abuela me solia llamar podenco. Morirán, sí, y morirán luego los hermanos liberales, y en España por lo menos. Feliz tú quando cantes el requiescant amen. ¿Lo dudas? ¿te ries? Lee los números de mi historia, y observa una calentura liberal, con muchos y diversos síntomas de muerte. No me creerán los hermanos; es decir, aparentarán no creerme; el Redactor y Conciso dirán es calave-

ra desecha; interiormente añadirán: no discurre mal el filósofo de antaño. ¿Tanto talento exige tal profecía? ¿Tanta animosidad el anuncio de su muerte? Si nadie quiso serles *durus nuncius*, yo seré: les anunciaré no solo el próximo fin, sino también cómo y cuándo, con todos los demás pelendengues, antecedentes, concomitantes y consiguientes. De muchos y claros antecedentes, ¿quién prohibirá el consiguiente? ¿De la mayor y menor legitimamente puestas, extrañará alguno salga el señor ergo rabiando y soltando chispas?

Dices: en el día están pujantes. No importa. ¿Oíste lo que entonó el famoso cantor, quiero decir, el profeta rey? Velo aquí: *vidi impium* (1) *exaltatum et elevatum... transiit et ecce non erat*: lo pondré en lengua vulgar para que todos lo entiendan. Venerables hermanos: censores de la latinidad de nuestros ilustres prelados á falta de otro asidero, atended si es propia mi traducción del latinorum que he echado; lo pondré en metro, y comprendereis que tengo barruntos de poeta. Allá vá. Dice pues el latinorum.

Ví al liberal elevado
Quando pasé por aquí,
Segunda vez he pasado
Y ni su figura ví.

¿Qué tal? Adelante. La historia será algo larga: preciso: comprende la doctrina, usos y costumbres de los venerables, y de algunos en particular con pelos y señales, comunes á todos y propios de cada uno. Quan-

(1) A la palabra latina *impium* doy el significado de liberal; porque mi diccionario lo traduce así.

do hable de algunos individuos, callaré el nombre, por
no ofender su modestia, los lectores de mi historia
los conocerán sin falta en el momento de verlos. No
podrá su grande humildad desfigurarlos. Se alegrarán
los serviles con este papel: los venerables hermanos se
anticiparán á buscarlo y se chuparán los dedos. Lec-
tor mio, Dios te guarde con mucha vida y salud.
Quam mihi et vovis &c.

CAPÍTULO I.

Se exponen las diversas opiniones sobre el origen
de los venerables hermanos liberales y principio del
liberalismo.

No me lo digais mas: estoy cansado de oiros. No
cesais de vociferar descien den los venerables herma-
nos de Rousseau y Voltayre. El dicho corrompe ya,
mas que Lázarquatriduano. Filósofos serviles y Ran-
cios, Procuradores y Censores; no lo creais (si lo creeis)
y si pensais decirlo absteneos. No tendreis razon:
perdonadme. ¿Podrá ser uno á un mismo tiempo pa-
dre é hijo? *distingo: secundum idem nego: secundum di-*
versa transeat. Liberales, ¿qué os parece? Echad un dis-
tingo tan bien peinado. Prosigamos. Siglos y siglos án-
tes de Voltayre y Rousseau existieron los liberales:
fácil queda ya la consecuencia. Al contrario bien;
Rousseau y Voltayre fueron cofrades de la cofradia
y hermanos de la hermandad venerable. Así los ape-
llidará la historia, quando ocurriese nombrarlos. Di-
rá el venerable hermano Rousseau, el venerable her-
mano Federico, el venerable hermano Voltayre y lo
mismo de los otros. Locke, Hobes, Pufendorf, Walfio,
Bucanan, Epicuro, Montesquiu, Bayle, Jurieu, y otros
infinitos páxaros que irán saliendo con diversas uñas,
patas, crestas y colores.

En todos los siglos hubo liberales: la humanidad se mamó parte de la santidad de algunos, y solo soltaron algunas ideas: de esta casta fueron Martin Lutero y Calvino. Otros se manifestaron liberales limpios como alggnos de nuestros días: tales fueron Perfirio y Juliano Apóstata; á tal compele á las almas grandes el deseo del bien público. Tal es el fundamento de los que aseguran que los venerables descenden de los Saduceos: *qui negabant immortalitatem animæ, carnis que resurrectionem*. En castellano, los que negaban la inmortalidad del alma, y la resurreccion de la carne. ¿Qué te parece hermano mio? ¿dicen algo estos autores?

Yo digo no puede ser. Los venerables existieron antes de los hermanos Saduceos. ¿Duda alguno que en tiempo de Salomon hubo sus hermanos liberales, como los hay en el día en Cádiz, andantes y volantes, pientes y mamantes, y orinantes á la pared, y fuera de ella, y por lo comun donde no es menester, y donde causan mucho daño y reciben otro mayor? ¿Quién duda que Salomon, filósofo servil á todas luces, se vió precisado á darles una buena peluca, y que el profeta Isaias hizo lo mismo en su tiempo?

¿Qué demonio, en todos tiempos hubo hermanos liberales, y siempre tentando la paciencia á los serviles!

Jubál, dicen muy graves autores, fué padre de los liberales, fundador del liberalismo. He aquí sus fundamentos. Jubál fué padre y primer maestro de los que tañian la cítara. *Pater canentium cítara*; y en los venerables hermanos se observa gran destreza y propension al manejo de la flauta. Conozco la propension de tantos hombres al manejo del instrumento, y aun sé de muchos donde se divierten con su flauta y con quien hacen coro ó alternan. Mas no admito á Jubál por padre de los liberales.

Tubal-Cain (dicen otros, y no es despreciable su dicho) fué padre de los hermanos; la razón es poderosa. ¿Quién le disputará á Tubal-Cain haber sido el primer herrero, es decir, el primero que herró y enseñó á herrar, y el padre de los que yerran? ¿Y quién les disputará á los venerables hermanos el oficio de de errar por profesión, y vivir entre los yerros?

Repito no es despreciable la opinión, como tampoco la de los que afirman que Adán y Eva fundaron el liberalismo quando estuvieron baxo del árbol. Siempre será gran verdad, que allí se hirió nuestra naturaleza: *hibi corrupta est mater tua; hibi violata est genitrix tua*: Admito y conozco ser verdad, que nuestros primeros padres profesaron solemnemente baxo el árbol lo que se llama liberalismo. Infelices si no lo hubieran expiado con sus lágrimas, y mudado de casaca: sin embargo arrastraron toda su vida muchos zancajos, y lo arrastramos nosotros. Por el sistema liberal á Eva y á todas las niñas, se les regalaron dulces cosquillas en sus partos y á Adán y á todos los hombres el arrancar de la tierra los amorosos cardos despues de haberse despellejado en el cultivo. Quando las señoritas sienta dolores de parto conocerán ser regalo del liberalismo, y en vez de decir ¡ay que me muero! podrán decir malditos sean los liberales. Quando el labrador en su campo sude el quilo, y al llegar la noche, no se pueda hartar de nabos, conocerá ser así por efecto del sistema liberal y le sobrárá razón si añade, reniego de los liberales. No me desplace la opinión; mas no la admito.

Belcebup (clamaban otros) Belcebup, Leviatan ó Satanás, son los fundadores del liberalismo, y padre de los liberales hermanos. Poco á poco, nadie se atropelle; vamos por partes. Belcebup, padre de los liberales. ¿En qué fundais la opinión? Belcebup (res-

ponden) quiere decir príncipe de los demonios: *Princeps demoniorum*, y los venerables son angelitos de esta casta. ¿Y Leviatan por qué será fundador? Porque *rex superborum dicitur*. Porque es llamado el rey de los soberbios, y por consiguiente de los hermanos liberales. Saiga quien les quiera disputar el derecho. No me desagrada la reflexion: no mucho tiene de probable y verósimil.. Digo me engaño; de cierto y certísimo: mas no...no convengo en el origen.

Conozco tambien que el sonido de Leviatan tiene mucha analogía con el carácter, virtudes, talento y doctrina de los liberales venerables; porque Leviatan suena á tan, y las cosas de los liberales suenan tambien á tan como *tan tarantan*. Su talento y virtudes son de *tan tarantan*. Su doctrina, libros, y quanto les pertenece todo es de *tan tanrantan* como Leviatan tambien me hace fuerza la reflexion.

¿Y Satanás por qué ha de ser su fundador? Satanás (prosiguen) significa tentador, y los venerables hermanos tientan la paciencia á todo el mundo. Á todo el universo tientan con su vida, con sus escritos y con los emisarios que envian para hacer prosélitos, y otros fines particulares como para que nombren vocales para las Cortes á los que les acomoda vervi-gracia. Satanás tambien quiere decir contrario; y nadie duda que los venerables hermanos lo son de todo lo bueno; honesto y pio; de todos los católicos verdaderos, y de todo el pueblo de España, á excepcion de ciertos pajarracos, venidos á Cádiz poco há, y ramificado ya algunos de ellos por la nacion. *A quibus libera nos Domine*. Explicaría mi opinion si no estuviera tan de prisa. Espera un poco lector mio, lo haré en el capitulo siguiente. Allí traeré de la mano á los niños desde la cuna hasta nuestros dias; y en los siguientes los seguiré hasta la tumba, asistiré á su entierro y

sermon fúnebre, y no los dexaré hasta ponerles su epitafio y darles el último pisonazo en el sepulcro.

CAPITULO II.

Mánifiéstase el verdadero origen de los venerables hermanos, y cómo se fueron propagando.

No es necesario mucho estudio para conocer una verdad ovia y sencilla, si se considera lo que nuestra santa religion enseña sobre la creacion de los ángeles. Estos son unos espíritus inteligentes, que no fueron criados para estar unidos á los cuerpos. Muchos de estos espíritus permaneciendo fieles á su Dios llegaron á la vida eterna, y se llamaron ángeles buenos, santos ángeles: otros se perdieron por su culpa; reveláronse contra su criador, y fueron sepultados en el abismo, y destinados á padecer eternos tormentos: estos se llaman ángeles malos, diablos, potestades del infierno, espíritus de malicia y de tinieblas; y en nuestros dias se deben llamar *filósofos liberales*.

Reflexionemos un poco: estos espíritus de tinieblas y malicia, se perdieron por la soberbia, y fueron los primeros padres y modelos de los soberbios: se elevaron sobre sí mismos llenos de orgullo, y fueron dechados de todos los arrogantes, hinchados, pagados sumamente de sí y despreciadores de los otros. Quisieron substraerse de la dependencia de su Dios: ser liberales ó libres de reconocerlo por su criador, conservador y glorificador, de tributarle el culto y homenaje que se le debe, y libres de obedecer á sus santos mandamientos. Tuvieron el necio pensamiento de ser iguales á Dios. *Similis ero Altísimo* (1) Tan an-

(1) Isaías XIV. v. 14.

tiguo es el espíritu de libertad ó igualdad y liberalismo.

Este mismo espíritu de igualdad, libertad y liberalismo, que de ángeles hizo demonios, despojó á nuestros primeros padres de la justicia original y los arrojó del paraíso, y el mismo espíritu liberal ó de libertad es el que en todos tiempos arruinó los imperios, regó el suelo frances de sangre humana en nuestros dias, y esparció por casi toda la Europa el espanto, la desolacion y la muerte, siembra en nuestra España actualmente copiosa semilla de infinitos males.

Al mismo tiempo en que vimos el origen del sistema liberal y la fundacion de los liberales, conocimos tambien las causas de la caida de estos espíritus de tinieblas y malicia, primeros profesores del liberalismo: veamos ahora en qué se ocupan los que existen entre nosotros. Es necesario advertir que aunque todos padezcan las penas eternas, muchos de ellos estan aun dispersos por el ayre. Por eso S. Pablo los llama alguna vez *potestades del ayre* y la sagrada escritura hace mencion muchas veces de las posesiones del demonio y libertad de los poseidos. (1) Su malicia los hace valerse de todos los medios de perder los hombres: *si hablamos de los de Cádiz se debe añadir, y mucho mas á las mugeres*: andan al rededor de los mortales como lenones rugientes para despedazarlos: como serpientes solicitan sorprenderlos: sus proyectos son destrutores; pero el vaso en que propinan la muerte, es dorado, y el veneno está baxo la superficie de miel: la vívora está enroscada baxo la hermosa y fresca yerva de libertad, igualdad y liberalismo. Se transformaron en ángeles de luz para persua-

(1) S. Pablo cart. á los de Efeso cap. II. v. 2. cap. VI. v. 12. S. Mat. XII. v. 22. S. Luc. IX. v. 1.

dir que lo malo es bueno , y lo bueno malo y hacer que los hombres desprecien á un mismo tiempo la ley y abandonen con desprecio la verdadera religion de Jesucristo : el arcángel S. Miguel y los ángeles fieles á sus Dios pelearon con el dragon y los malos ángeles que le siguieron, primeros fundadores padres, y venerables hermanos liberales y los sepultaron en el abismo. De aquí sin duda tiene el origen el pintar á los pies de S. Miguel á un filósofo liberal. Me acuerdo de unos versitos que suele cantar mi madre quando trata de que mi hermano pequeñito duerma: dicen

El arcángel S. Miguel
Es príncipe celestial,
Y el que hay baxo sus pies
Es un señor liberal.

Una gran dificultad al parecer ocurre aquí: si el dragon infernal y sus secuaces son padres de los filósofos liberales de Cádiz, ¿como los engendraron sin el concurso de la hembra. ? Esta dificultad para mí no existe : porque estoy firmemente persuadidos de que la generacion liberal, es generacion de machos solamente. Estamos viendo todos los dias en Cádiz que los grandes machos liberales engendran grandes machadas y estos sin concurso de la hembra. Es verdad que apenas se separan de ellas , pero esto es por otro fin mas dulce é interesante. ¿Qué seria de tí, infelice especie humana , si no fuera por los venerables hermanos filósofos de Cadiz , operarios infatigables y mártires gloriosos de tu propagacion! No hay pues dificultad en que los grandes machos de los espíritus de tinieblas engendrasen á los grandísimos machos de los espíritus liberales.

Donde puede haberla es en si son rabones ó rabu-

dos. En el diccionario crítico burlesco que dió á luz *digo á la prensa*, el Sr. Gallardo se inserta unos versitos robados al grande abogado de los sabañones que nos darán luz en la materia. Verdad es que el Gallardo, señor, no dice que los robó; pero en esto su gran humildad tiene la culpa. Pienso añadir otros dos: no robados como los de mi humilde y gallardo señor: sino del moco de mi candil, de *propio Marte* como dice el reverendísimo Sr. Redactor ó de *victa Miner-va* que está mas bonito. Dicen pues los versitos del Gallardo.

Llamamos rabones á los mu.....

Que no tienen rabos en los cu.....

Añádase,

Y macho liberal ya llamaremos

A quien lo tiene grande como vemos.

Explicado ya el origen, padre, fundador y primeros hermanos liberales; probado tambien que son machos y de grandes rabos, falta saber cómo se fueron propagando y acercándose á nosotros hasta llegar á los que florecen hoy en Cádiz.

Uno de los demonios liberales sentenciado á los tormentos eternos tomando la figura de una serpiente, tentó á Eva estando en el paraíso: mirad como la seduxo. ¿Porque os mandó Dios no comieseis de todas las frutas del paraíso? Que fué como formarle este liberal discurso. ¿Porqué habeis de tener ese gobierno y os han de gobernar de esa manera? ¿Todas las frutas no están en el paraíso? ¿El apetito no las desea? ¿No las podeis alcanzar? ¿Porque no habeis de comer usando de vuestro derecho? El que puso el mandamiento, entendía bien el porqué, no sea que comiendo abraís los ojos, conozcaís el bien y el mal, y seáis semejantes á Dios mismo. Eva cayó. Si hubiese pre-

guntado á los liberales de Cádiz como habia de caer, sin detenerse un instante, le hubieran dicho que de espaldas; aunque tales caidas en las señoras suelen ser peligrosísimas. Eva cayó y se hizo la primer liberala del mundo?

Ola, ¿con qué tambien hay liberalas? Y muchas. En nuestro Cádiz y alguna de ellas muy sábia, á cuya casa acuden los liberales con frecuencia á gustar de su panal como si fueran abispas. Nadie sospeche de la concurrencia porque no tiene otro objeto que el de postrarse ante el femíneo retablo (1) y besarle la medalla. Volvamos á nuestra Eva: que la dexamos en tierra: malo: luego caerás Adan: dicho y hecho; Eva lo tentó; corriente; como se pide: Adan es ya liberal. Oxalá los liberales de Cádiz, imitadores del liberalismo de Adan y Eva, lo fuesen tambien de su compuncion y lágrimas con las que lo adjuraron y borrarón.

Mucho trabajaron los venerables padres del género humano en apartar á sus hijos de las ideas liberales. Abel tomando las lecciones de sus padres fué servil: es decir, siervo de Dios, amigo de lo honesto, religioso, útil, y pio. Cain se hechó á filósofo liberal; como buen liberal engañó á su hermano Abel: lo sacó al campo y lo mató alevosamente. Una idea liberal lo conduxo á esto: y tuvo el bello gusto de ver sus manos teñidas con la inocente y caliente sangre aun humeando de su hermano.

Un terror pánico lo penetró hasta los tuétanos: creyó con sobrado fundamento que el primero que lo viese lo mataría: fué preciso que Dios le pusiese

(1) Quando expliquemos la regla de los venerables hermanos y en algunas otras partes, daremos otras noticias de esta liberala mucha.

una señal para que nadie lo matase. Algunos autores como refiere el *sábio Agustín Calmet* (*) dicen que esta señal fué un cuerno que le salio luego en la frente. Excelente me parece el pensamiento: merece nos detengamos un poco en explicarlo.

¿Puede haber mejor idea? Si á cada uno de los venerables hermanos filósofos de Cadiz les saliera, no uno, como á su venerable hermano Cain; ni dos como á los señores de Xarama, sino los muchos cuernos que heredaron de sus padres y mamaron en la cuna, y los muchos que han adquirido por concomitancia, donacion ó herencia en la liberal escuela se ahorrarían de muchísimos gastos y señales para darse á conocer, y nos escusarían la molestia de distinguirlos por sus pelos, y señales para no tocarles con el dedo como al venerable hermano liberal Cain. Superfluas eran entonces las crestas de gallo inglés, las patillas de puerco-espín, las tirillas de revoltillo y los discursos pomposos y seductores para minar las Religión y el trono que las sostiene. Nos escusarían el trabajo de mirarlos á los talones para conocer por la heradura lo que son y pueden dar de sí ó de examinarles el diente para conocer los años que han cumplido en el liberalismo. ¡Que trabajo tan improbo, quando todo se podía reducir á una simple ojeada sobre sus airosas y vanas cabezas! En viendo á uno lleno de estos serpentinos cabellos, como pintaban los antiguos á la Discordia, ó armada de estas agudas y retorcidas puntas, no habrá mas que aplicarles el epígrafe que ponían al caballo de copas *ahí va: ese es liberal*. No os acerqueis á él porque Dios lo ha marcado con esta señal como á su hermano Cain para que nadie lo toque.

(Se continuará en el número siguiente.)

Calmet. Dicion. Bib. Tom. 1. v. Cain. pag. 245.